



LAS DIFICULTADES DE LOS INGRESANTES UNIVERSITARIOS EN LA APROPIACIÓN DISCURSIVA. UNA LÍNEA EN DEBATE

SILVINA DELBUENO
UNIVERSIDAD NACIONAL DEL CENTRO

Si bien es cierto que la educación en términos generales ha caído en desmedro, los profesores y, en especial los universitarios, en función de mediadores del saber, intentamos en nuestras clases un paliativo con los instrumentos que están a nuestro alcance.

Desde hace siete años les damos la bienvenida a los alumnos ingresantes y las situaciones individuales como colectivas no son las mismas.

Todos se hallan expósitos ante las puertas entreabiertas de este nuevo mundo, y sólo un número menor posee el entrenamiento que lo valida para la captación y sistematización del saber en este nuevo ámbito. Se han detectado en los últimos años problemas relacionados con la organización y distribución del tiempo de estudio asignado a las distintas materias, al igual que un insuficiente desarrollo en la autonomía de trabajo. En este sentido resulta imprescindible adecuar la enseñanza de manera de impulsar el desarrollo de un sujeto activo y autónomo, enseñar no sólo los contenidos disciplinares, sino también garantizar formas de pensamiento autónomo y de acción independientes.

En este sentido la construcción de una cultura escrita y lectora para la Universidad exige potencializaciones, preferentemente en las estrategias de formación en el análisis e interpretación de los textos académicos.

Pero son varios los factores que inciden en la desvinculación lingüística. En

la sociedad postmoderna en que vivimos, los jóvenes navegan a la deriva entre el desgano, el zapping televisivo y el nuevo género discursivo que adquiere ribetes de megadimensionalidad: el Chat. Así lo constata Mirtha Varela¹ pues en el ámbito de la educación, el cambio de concepción teórica respecto de los medios de comunicación se tradujeron en una perspectiva relativista en lo referente a los tipos de discurso analizados o producidos en la escuela. Los alumnos no tienen el “apuntalamiento discursivo” del hogar, tal como lo expresa Vigotsky, y la escuela dejó de ser el “lugar privilegiado de la enseñanza” para llegar a ser el ámbito de contención aúlica.

Es por eso que ante la desconcientización lingüística oral como escrituraria por la que transitan, se nos hace necesario tender puentes como faceta clave para la comprensión. Y para llevar a cabo este ejercicio nos apropiamos de la lectura en función de eje vertebrador y, en estrecha relación con ella, profundizamos el conocimiento de la lengua, erigida en soporte y transporte de información.

Sin embargo la incertidumbre nos agobia en el devenir de las clases del ingreso cuando descubrimos que algunos alumnos no pueden comprender aquello que leen. Y a este respecto Jean Hébrard² sostiene que leer no significa comprender, pues la comprensión no es un problema de lectura, no es un problema de alfabetización, sino un problema de lenguaje, de cultura.

Aunque los alumnos sepan leer no significa necesariamente que puedan comprender, es decir interpretar aquello que el texto dice.

A este respecto Emilia Ferreiro³ afirma que leer y escribir son construcciones sociales y cada época da nuevos sentidos a estos dos verbos. La lectura y la escritura no pueden pensarse individualmente, ya que la lectura supone la

¹ VARELA, Mirtha. “Medios de comunicación: lo viejo, lo nuevo, lo mismo/lo otro”. Artículo extraído de la Primera Clase del Postgrado en Lectura, Escritura y Educación en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Bs As, 2008.

² HÉBRARD, Jean. “La puesta en escena del argumento de la lectura: el papel de la escuela”. Conferencia: “Encuentro con lecturas y experiencias escolares, FLACSO, Bs As, 12 de agosto de 2006.

³ FERREIRO, Emilia. Cultura escrita y educación. México, Fondo de cultura económica, 1999.

escritura y ésta nos introduce en un nuevo modo de pensamiento, pues ya lo sostuvo Bajtín al decir que la significación de cualquier texto no es acabada sino abierta. Se trata de reorientar la mirada, conformar al alumno como lector y por consiguiente como lector de significados. Debemos lograr en él la capacidad de articular las lecturas en la formación de esos significados. Consideramos al alumno un ser histórico y social en proceso, al que se le debe dar la posibilidad de un conocimiento científico y humanizado.

Heidegger creía que enseñar significa dejar aprender y el aprender es una experiencia que nos desorienta. Por este motivo confirmamos junto a Fernando Bárcena Orbe⁴ que no hay aprendizaje sin experiencia, sin “*δολω*”, sin “*παθος*”, con todo lo bueno y lo malo que conlleva. Es en definitiva un encuentro entre subjetividades.

Desde esta perspectiva es importante resaltar que las indagaciones, las confrontaciones, las co-resoluciones de los conocimientos en general movilizan los procesos internos de construcción.

Creemos que es un camino posible iniciar al alumno en la búsqueda de un proyecto, abrirlo a partir de una pregunta para transformarla en síntoma, en texto. Esa pregunta oral problematiza y habilita la lectura.

El mediador no sólo debe tener en cuenta qué se lee sino qué se dice sobre lo que se lee, ya que la lectura es el acto por medio del cual se decodifican los signos y se los asocia con sonidos y con significados.

Asimismo la lectura se perfila como la herramienta epistémica válida para la formación de lectores críticos, resignificarla es asumir que la escritura es una tecnología que requiere de un entrenamiento especializado.

A modo de cierre y por lo anteriormente expuesto, creemos que la alfabetización universitaria necesita ser redefinida como un proceso formativo continuo de enseñanza-aprendizaje. No se trata de una tarea individual, voluntariosa, sino de emergerla desde la interdisciplinariedad de todas las asignaturas abocadas a los cursos de ingreso. A partir de ese trabajo en equipo es factible

⁴ BÀRCENA ORBE, Fernando. El aprendizaje como acontecimiento ético. Sobre las formas del aprender. Universidad Complutense de Madrid. Departamento de Teoría e Historia de la Educación. Ciudad universitaria.28040

producir el encuentro con los actores del nivel Polimodal, estamento inmediato anterior al ingreso a fin de restituir el diálogo y aunar esfuerzos en la constanciación de las herramientas focales de trabajo a implementar.

BIBLIOGRAFÍA

AUSTIN, J. *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona, Paidós, 1982.

Barthés, Roland. *El grado cero de la escritura*. México-España, Siglo XXI, 1996.

BÁRCENA ORBE, Fernando. *El aprendizaje como acontecimiento ético. Sobre las formas del aprender*. Universidad Complutense de Madrid. Departamento de teoría e historia de la educación. Ciudad Universitaria 28040. Madrid.

CARLINO, Paula. *Escribir, leer y aprender en la Universidad*. Bs As, Fondo de Cultura económica, 2005.

CUCUZZA, Héctor Rubén y PINEAU, Pablo. "Los medios de comunicación y la educación". XIV Congreso Nacional, Córdoba, Noviembre de 2000.

DE ARNOUX, Elvira Narvaña de. *La lectura y la escritura en la Universidad*. Bs As, Eudeba, 2002.

DUCROT, O. *El decir y lo dicho*. Bs As, Hachette, 1980.

FERREIRO, Emilia. *Cultura escrita y educación*. México, Fondo de cultura económica, 1999.

FISHMAN, J. *Sociología del lenguaje*. Madrid, Cátedra, 1979

FOUCAULT, Michel. *El orden del discurso*. Barcelona, Tusquets, 1980.

FOUCAULT, Michel. *La verdad y las formas jurídicas*. Barcelona, Ed Gedisa, 1973.

HÉBRARD, Jean" *La puesta en escena del argumento de la lectura. El papel de la escuela*. "Conferencia: "Encuentro con Lecturas y experiencias escolares", FLACSO, Bs. As., 12 de agosto de 2006.

LARROSA, Jorge, *La experiencia y sus lenguajes*. Conferencia Universidad de Barcelona, 2003.

MONTES, Graciela. *Mover la historia: lectura, sentido y sociedad*. Simpo-

sio de lectura. Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Madrid, Noviembre de 2001

NOGUEIRA, Silvia. Manual de lectura y escritura universitarias. Bs. As., Biblos

PLANTIN, Christian. La argumentación. Barcelona, Ariel, 1998.

SEARLE, Actos de habla. Cole y Morgan, 1975.

VAN DIJK. Estructura y funciones del discurso. México, S.XXI, 1980.

VARELA, Mirtha. "Medios de comunicación: lo viejo, lo nuevo, lo mismo/lo otro". Artículo extraído de la Primera Clase del Postgrado en Lectura, Escritura y Educación en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Bs. As., 2008.